

# GIRASOL EN CASTILLA Y LEÓN. CAMPAÑAS 2017-18 Y 2018-19

## Castilla y León lidera el sector a nivel nacional con más del 42% de la superficie cultivada

FRANCISCO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ  
AFOEX



En muchas comarcas agrícolas, cuando ha llovido con regularidad de forma que el suelo ha almacenado agua y se encuentra disponible para los cultivos de primavera-verano, se utiliza la expresión “hay bodega en el suelo”. Este comentario se realiza con más frecuencia en relación con los cultivos de raíz pivotante y sobre todo si se trata de secano. Tal expresión conlleva una reflexión que hacen muchos agricultores a la hora de sembrar dichos cultivos. Y se hace con mucha frecuencia antes de sembrar el girasol en Castilla y León.

Si ha llovido generosamente a lo largo del año agrícola y el agua se ha infiltrado en el suelo sin que se haya ido en exceso por la escorrentía, el suelo tendrá una reserva de agua y el girasol la puede buscar y aprovechar debido a su potente sistema radicular. Por tanto, el girasol de secano puede llegar a tener un potencial que haga rentable su cultivo; y en el caso del regadío, esa humedad del suelo hará que puedan reducirse el número de riegos y que la rentabilidad sea mayor.

En la campaña 2017-18 las lluvias de otoño en muchas comarcas de Castilla y León no superaron los 70 l/m<sup>2</sup> entre agosto y fin de año. Pero desde primeros de enero hasta final de mayo cayeron más de 400 l/m<sup>2</sup>. Es decir, se pudo sembrar con “agua en la bodega”; y a lo largo de junio cayeron otros 100 l/m<sup>2</sup> que aseguraron la nascencia e implantación del girasol.

Las lluvias de otoño habían sido escasas como en



otras regiones de España que no pudieron sembrar con normalidad, pero en Castilla y León el girasol se siembra en primavera y en ese momento se pudo sembrar con mayores garantías de éxito. Esto hizo que la superficie sembrada en Castilla y León creciera con respecto a los 4 años anteriores, llegando hasta 279.153 hectáreas lo que supuso el 41% del total del país. La producción total cosechada fue de 409.499 toneladas.

En la campaña 2018-19 las lluvias de otoño han sido normales en cuantía, pero tardías ya que se han concentrado en noviembre, aunque han supuesto el doble que las caídas en 2017. Pero lo que ha marcado realmente el cultivo de girasol es que el invierno y la primavera no han traído grandes precipitaciones, a diferencia del año anterior (Figura 1). No llegan a 100 l/m<sup>2</sup> y de ellos la mitad en abril. Es decir, muy escasas e irregulares ya que en noviembre y abril se han concentrado más del 50 %.

A pesar de ello la superficie en Castilla y León ha aumentado hasta las 301.285 hectáreas, consoli- ▶▶▶

# GIRASOL

#sembrandoinnovación



Variedades de | Syngenta  
colza

**SY Carlo**  
Colza de invierno

**SY Medea**  
Colza de invierno

NOVEDAD

**SY Harnas**  
Colza de invierno

**VeritasCL**  
Colza de invierno

**Clearfield**  
Sistema de Producción para Colza

syngenta®

dándose esta comunidad a la cabeza del sector a nivel nacional, con más de un 42% de la superficie total, dado el retroceso de la superficie en Andalucía. Hay dos cuestiones principales que explican este hecho:

- La primera que el girasol sigue siendo el “cultivo escoba”. De los últimos que se pueden sembrar en la campaña agrícola en Castilla y León, sobre todo en seco, y tradicionalmente el que menos costes conlleva. Por tanto, cuando alguna causa ha impedido que otro cultivo previsto inicialmente pueda llevarse a delante, siempre queda el girasol para poderse sembrar. Este año la irregularidad y/o escasez de precipitaciones ha hecho que una parte de superficie destinada inicialmente a otros cultivos haya acabado sembrándose de girasol.

- La segunda que, precisamente, las lluvias en el mes de abril han favorecido que muchos agricultores tomaran la decisión de sembrar, aunque no hubiera “bodega en el suelo”, con el riesgo de que en los secanos el cultivo se pueda quedar colgado, y a la espera de que las tormentas mejoren el desarrollo.

La gran mayoría de superficie de cultivo es seco. Como consecuencia de estas consideraciones se puede decir que, en general, en dichas superficies la implantación ha sido desigual en cuanto a densidad de planta, y con falta de uniformidad en el desarrollo. Esto implica que el potencial del cultivo, a mediados de junio, es inferior al que tenía en las mismas fechas del 2018.

¿Ha ocurrido esto en toda Castilla y León? Pues no. Esto es bastante representativo del centro y del sur de la Cuenca del Duero, pero en provincias como León, Palencia, Burgos y el norte de Valladolid hay comarcas donde las precipitaciones han sido mayores en otoño y sobre todo en invierno y primavera (Figura 2). Este año en varias ocasiones han entrado frentes desde el Atlántico que han dejado precipitaciones al sur de la Cordillera Cantábrica y que no las



Figura 1. Evolución de la superficie de girasol en España y en Castilla y León durante las últimas décadas.

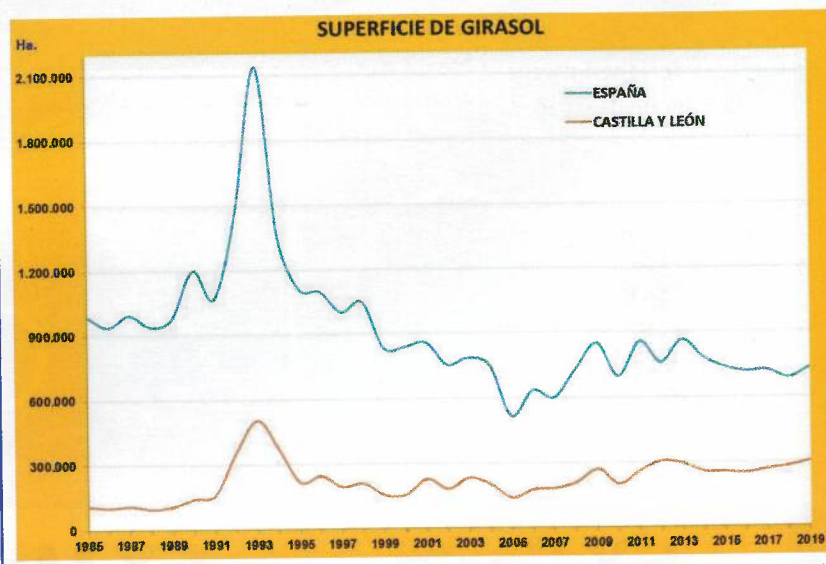


Figura 2. Evolución de la superficie de girasol por provincias en Castilla y León.

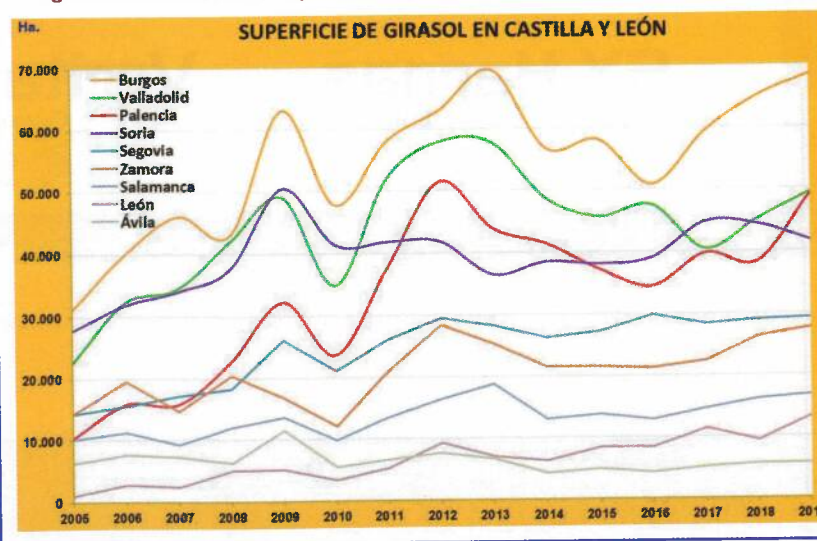


Figura 3. Comparación por provincias de la superficie y la producción de girasol en las últimas campañas.

GIRASOL	SUPERFICIE (ha)			PRODUCCIÓN (t)	
	2017	2018	2019 (avance)	2017	2018
Ávila	5.129	5.676	5.689	4.820	5.962
Burgos	59.395	65.062	68.485	65.460	109.300
León	11.364	9.353	13.308	23.029	21.584
Palencia	39.675	38.285	49.111	34.531	62.953
Salamanca	14.680	16.090	16.738	12.412	18.582
Segovia	28.311	28.933	29.276	29.101	25.362
Soria	44.751	44.322	41.666	56.501	56.314
Valladolid	40.387	45.169	49.408	25.073	72.073
Zamora	22.408	26.263	27.604	29.933	37.369
CASTILLA Y LEÓN	266.100	279.153	301.285	280.860	409.499
ESPAÑA	724.629	688.382	733.586	841.740	924.241

han dejado en el centro o en el sur de la Comunidad. Eso unido a que generalmente los suelos de esas zonas son más fuertes y retienen mejor la humedad ha hecho que el girasol tenga mejor desarrollo, que hayan tenido menos problemas para implantarse y que la “bodega del suelo” tenga mayores reservas. Han coincidido en general con las provincias que tienen comarcas con mayor tradición en el cultivo de girasol tal como indica la Figura 3.

En el conjunto de España la superficie sembrada de girasol ha pasado de 668.382 hectáreas en la campaña 2017-18 a 733.586 hectáreas en la 2018-19. A pesar de ello este año la superficie de Castilla y León vuelve a representar en torno al 41% del total nacional. El aumento de superficies destinadas a cultivos leñosos (olivo, almendro, pistachero, etc.) está reduciendo, en los últimos años, las destinadas al cultivo de girasol. Esto ocurre de forma más acentuada en comunidades de la mitad sur del país. A pesar de

ello, las circunstancias del presente año han hecho que aumente también la superficie a nivel nacional.

Se percibe entre los agricultores un interés creciente por sembrar variedades de girasol alto oleico, que demanda el mercado, debido a la mayor rentabilidad económica. También aumenta la demanda de variedades *Clearfield* y *Expres Sun* que conllevan otros beneficios de manejo del cultivo con respecto al control de malas hierbas.



DEAGRO  
desarrollo y asesoramiento agronómico

www.deagro.es

3. INFORMACIÓN SOBRE TRATAMIENTOS FITOSANITARIOS

3.1. REGISTRO DE ACTUACIONES FITOSANITARIAS DE LA PARCELA											
Cultivo	Fecha	Tratamiento	Dosis	Observaciones	Estado	Observaciones	Estado	Observaciones	Estado	Observaciones	Estado

**Gestión integrada de plagas**

**Cuadernos de explotación**



**Asesoramiento agronómico**

Avda. del Euro 7, edif. B, planta 1ª, ofic. 107 - Centralid - 47009 Valladolid - 983 044 568 - 600 595 505 - deagro@deagro.es